

AÑO XXI.—NÚM. 5934

14 DE MARZO DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 14 de Marzo de 1881.

EL DINERO.

Sueño vertiginoso de la humanidad que corre tras de su posesion, como si de él dependiera la felicidad humana.

¡Cuantos crímenes, cuantas infamias y cuantos dramas sangrientos han tenido lugar en el mundo por adquirir el dinero!

El avaro sueña con su tesoro y la imaginacion le presenta constantemente al ladron, que acecha el momento oportuno para despojarlo de aquel metal, que forma parte de su existencia.

El usurero tiende sobre la humanidad su mirada de gacelero pronto á lanzarse sobre su presa y dispuesto á arrebatársela hasta su misero lecho, sino le devuelve con increíble aumento la exigua cantidad que prestó.

El prodigo no perdona medio de ninguna clase para adquirir el oro que prodiga en báquicas orgías que son el campo del escándalo en donde la honra y la fama ajenas se hierren impunemente por mozaibetes, que apenas les apunta el bozo y ya dicen muy formales que están hastiados de la vida.

La mujer ansia el dinero para engalanarse con ricas galas y costosas joyas, cubrir su rostro de cosméticos y llenar sus cabellos de brillantes, sin reparar en el precio; siendo muchas las que por satisfacer sus caprichos no reparan en el medio de adquirirlo.

El capitalista suda y se afana ofuscado por el brillo de los millones, y muchas veces la ruina y el infortunio son el justo castigo de su desmedida ambicion.

El conquistador riega en sangre los campos de batalla, para enseñorearse de países que no le pertenecen y agobiar á los vencidos con tributos que syuden á sostener su ostentacion y loca soberbia.

Los egoistas le emplean en proporcionar la vida del sibarita, sin acordarse de los infelices que carecen de lo estrictamente necesario para vivir. Mas ¿que importa? goza él de cuantas comodidades proporciona el dinero y que el resto de la humanidad viva ó muera, para él es asunto de poca monta que en nada le afecta, mientras no venga á cercenarle uno solo de sus placeres materiales.

El ladron que roba, por no adquirir con el trabajo lo que necesita para su subsistencia, vive en lucha abierta con la sociedad, á la cual ha declarado la guerra, dispuesto siempre á privar de la vida

á sus semejantes, si en el momento del crimen le sirven de estorbo para llevarlo á cabo. Rara es la vez que no cae bajo la accion de la ley y entonces ésta le hace pagar con castigos severos su amor al dinero ageno.

El holgazán desea tambien el oro, pero sin moverse, sin hacer esfuerzo alguno que le cause y moleste, mas como no es posible que le caiga del cielo el dinero, como el maná del desierto, la miseria y la abyeccion son los dos puntos extremos de este fatal vicio.

El jugador entrega su alma y su vida á tan fatal pasion, olvida á su familia, se burla de la honradez y solo tiene valor para él, el medio que le proporcione dinero; pasar horas, noches y dias sobre el tapete, siguiendo anhelante y con el corazón comprimido los azares del juego, adverso las más de las veces. Su caballo blanquea pronto, sus facciones por efecto de las contracciones que sufre á impulsos de la innoble pasion, se arrugan prematuramente, y su semblante adquiere cierto tinte sombrío que lo hace repulsivo, á la vez que inspira lástima y compasion.

Hasta aquí los que sueñan con el oro para con él satisfacer pasiones vituperables.

Veamos ahora los que le buscan con el noble objeto de cumplir con los deberes de hombres dignos y honrados.

El hombre de ciencia, consagra todas sus facultades, emplea su inteligencia en descifrar los secretos que la naturaleza avata; se deja arrancar con sumo trabajo, y cuando el sábio ha conseguido á fuerza de estudio y paciencia el logro de sus afanes, adquiriendo por este laudable medio un pequeñísimo estipendio, que no recompensa ni con mucho su improba tarea, una sonrisa de satisfaccion pura se dibuja en sus labios, y su noble frente se despeja al ver que no han sido vanos sus esfuerzos para ganar aquel oro sin el cual, le seria imposible satisfacer sus más pequeñas necesidades ni conseguir los resultados científicos que con tanta perseverancia busca.

El artista sueña con la gloria, pero como es un mortal y por lo tanto no tiene el privilegio de vivir de distinto modo que el resto de los hombres, piensan en el dinero y por él trabaja, no como término de sus aspiraciones, sino como medio de poderlas llevar á cabo.

El artesano se dedica con ardor al trabajo un dia tras otro para comprar á su esposa ó hijos el pan cotidiano, vestirlos, educar á su tierna prole y estudiar el medio del ahorro con el fin de prepararse contra los accidentes imprevistos que le des-

gracia presenta con demasiada frecuencia; este hombre cuando se acuesta y ve alegre y risueño á su familia se duerme con el sueño de la honradez, reservado únicamente á los hombres que se contentan con su posicion, sin aspirar á usar de medios violentos para penetrar en esferas que están fuera de su alcance.

El labrador, el brucero, todos los hombres, en fin, que trabajan y se afanan durante muchas horas del dia, son más felices cuando ven entre sus manos el fruto de sus rudas tareas, que el potentado aburrido de la vida, y hastiado de placeres; holgazán por hábito, egoista por instinto y altanero por condicion.

Para unos y otros sirve el dinero, pero mientras los primeros forman un Dios del oro, los segundos no le desprecian más ni le consagran otra atencion que la que se merece, puesto que sin él no puede adquirirse lo que de la vida se necesita, siendo preciso poner los medios á fin de ganarlo honradamente.

Este es el dinero; como valor absoluto, no tiene ninguno, pues á quien se encontrase en un desierto sin agua y sin viveres, y con la maleta llena de oro, este metal no le alimentaria; ni pagaria su sed; su importancia es relativa, convencional; como metales raros, el oro y la plata han sido dedicados principalmente á la moneda y está en pequeño volumen hace á un hombre rico, ya que no puede asegurarse que le da la felicidad.

La dicha no la proporciona el dinero, seria un agravio á la Providencia, y nosotros protestamos de este aserto, si hay alguien que se atreva á sostenerlo.

Del *Mercantil Sevillano*.

Del «Minero de Almagrera» de Cuevas, tomamos las noticias que siguen, de aquel distrito minero, lo que transcribimos por lo que puede interesar á nuestros lectores.

«Varios socios de la mina «Alianza» de Herrerías nos preguntan por el estado de esta mina.

Segun los datos que hemos adquirido la explotacion de la capa plomiza descubierta en la «Alianza» estaba detenida por falta de ventilacion. Para facilitarla se ha hecho un rompimiento entre los pozos Recuerdo y San Juan, de 70'85 metros á la profundidad de 64'70 m. en el primer pozo y de 64'70 m. en el segundo.

Tenemos especial complacencia en consignar, que dirigido este trabajo por el director de las labores de la mina D. Antonio Bachiller, el rompimiento se ha verificado con una precision que indica la seguridad del estudio que hizo de este importante trabajo.

En la galeria de rompimiento referida á los 30'60 m. del pozo Recuerdo, se ha hecho un anchuron y abierta un pocillo para cortar la capa de mineral.

Se continua el pozo San Juan, á fin de conquistar nuevas profundidades, y para que sirva de recipiente de las aguas de la mina, que debieran conducirse á él.

Finalmente se perfora sobre la capa una galeria de direccion Sur hasta llegar á la línea de intestacion como la mina «Verdad».

Estas son las labores que en la actualidad se ejecutan en la mina «Alianza». Con arreglo á los datos que tenemos se encuentra en buenas condiciones de explotacion.

—Continua la explotacion de las tierras argentíferas que se encontraron debajo de la capa vegetal que hay en los bancales del Candongo de la propiedad de los Sres. Fernandez Arroyo, y que se retiran á la fábrica la Atrevida del Excmo. señor Marqués de Almanzora. La ley media de las tierras beneficiadas, se asegura que ha sido de importancia.

—En la mina Sta. Matilde, debajo de la capa de escorias plomizas que explota la respetable casa de don Carlos Huelin y Larrain, hemos tenido el gusto de saber que se ha encontrado un buen banco de hierro con manganeso, igual al que se explotó y explota en la gran roza que hay en aquella mina.

—Llama seguramente la atencion la gran cantidad de carbonatos que se está explotando en las minas que hay en el paraje llamado el Candongo, en las Herrerías.

CRONICA.

El gobernador de Almería va á intervenir los fondos del municipio para hacer frente á la situacion de los maestros de primera enseñanza, á quienes se deben 13 mensualidades.

¡Oh que Ayuntamiento!

Los concursos que se anuncian tanto para las academias militares como de la armada, son los siguientes.

Uno para cubrir 30 plazas de alumnos de la escuela naval flotante; principiará el dia 23 de Abril. En la academia de ingenieros, concurso para 25 plazas, principiará el 15 de Julio. En la academia de artillería, para cubrir 50 plazas. En la academia de estado mayor, concurso para número ilimitado. En la academia de caballería, el 15 de Julio, nuevo exámen de los aspirantes comprendidos en el decreto de 22 de Setiembre.